

14

La causa de los pobres

De entre todos los bloques literarios del Nuevo Testamento es el sermón de la montaña –así se suele llamar al discurso de las bienaventuranzas– el que sigue suscitando hoy las reacciones más encontradas. Unos lo ven como algo tan sublime que resulta irreal, y es imposible contar con él a la hora de tomar decisiones auténticamente realistas. Otros, tratando de reivindicar la tierra y la vida, se enfrentan de manera hostil a estas proclamas como si fuesen la más clara negación de los valores por ellos defendidos. De cualquier modo, el tema es interesante en sí, ya que se habla de la felicidad y todo hombre está interesado en ella.

Lo que las bienaventuranzas piden es, ante todo, una toma de postura, cualquiera que ésta sea. No es aceptable el convertirlas en un bello poema o en un objeto de museo que se admira y no se usa.

Por otra parte, en las bienaventuranzas se nos muestra el Dios de Jesús como especialmente diferente del dios de la filosofía o de las religiones. El Dios de la biblia interviene en la historia y toma partido en favor de los pobres. El dios de la filosofía y de las religiones, por una pretendida neutralidad que supone un efectivo y real apoyo a los poderosos, no manifiesta preferencia alguna. Es este un punto diferenciador y, como tal, de examen para que el discípulo de Jesús distinga con claridad a qué divinidad está adorando.

1. LOS TEXTOS

Respecto al sermón de la montaña, es comúnmente admitido que no se trata de la transcripción de

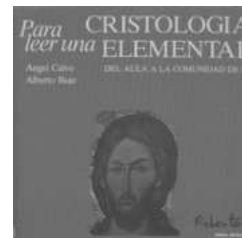
un discurso o conferencia de Jesús, sino que más bien son frases y palabras del Señor separados en el lugar y en el tiempo de su pronunciación y unidos después para enseñanza de los nuevos cristianos que no habían conocido físicamente a Jesús. Queda por ello en símbolo o en mero nexo literario de unión el detalle de que se pronunciasen en un monte, como dice Mateo, o en una llanura, como dice Lucas.

Dos son las versiones que han llegado hasta nosotros: la de Mateo y la de Lucas. Las dos han tenido como fuente la misma tradición, pero contienen diferencias no sólo de forma, sino también de fondo. Las comunidades a las que cada evangelista se dirigía estaban en distinta situación y sus respectivos escritos tratan de explicarlas y aplicarlas de la manera más conveniente en cada caso.

2. LAS BIENAVENTURANZAS SEGUN SAN LUCAS

La versión que nos da Lucas es seguramente la más antigua y parece coincidir más con el estilo verbal del mismo Jesús. La proclamación habría tenido lugar en una llanura y el texto nos da cuatro bienaventuranzas seguidas de cuatro maldiciones (Lc 6, 20-26). En otro lugar de su obra se incluyen seis maldiciones más repartidas por igual entre fariseos y escribas (Lc 11, 42-52).

En cuanto al contenido, se puede decir que la felicidad o bienaventuranza de que Lucas habla es ya presente (¡felicidades ahora!) y es aplicable a los pobres y perseguidos, entendiendo por tales a los que lo son físicamente: no tienen bienes materiales, tienen ham-



Angel Calvo
Alberto Ruiz

bre de pan y son perseguidos por las autoridades de forma policial. Se habla de los que social y económicamente son pobres o indigentes en sentido material. No aparece desde luego ninguna alabanza a la pobreza, que se ve como un mal que deshumaniza al hombre. Se afirma que son felices ahora, que tienen suerte ahora y no se expresa un deseo de que la tengan o se asegura que la tendrán en el cielo o el día del juicio. No se dice tampoco que los pobres estén más capacitados para ser felices o que sean más agradecidos o éticamente mejores. Los pobres, como todos, tienen valores y contravalores. El motivo que se da es un hecho objetivo: su pobreza. Es verdad que el rico fácilmente se hace materialista, olvida a sus hermanos y queda absorbido por el ídolo del tener, acumulando sin necesidad y poniendo su confianza en el dinero, pero también el pobre tiene que convertirse y seguir el camino de Jesús.

Lucas no dice lo que tiene que hacer el pobre, sino que asegura que Dios desea un mundo con unas relaciones de justicia y, por ello, los que han acogido el reino, lo que creen en él, han de ponerse de parte del pobre y hacer causa común con sus justos deseos de salir de la pobreza. Los pobres están de enhorabuena, no porque la pobreza sea un bien que haya de ser conservado, sino porque los que sigan a Jesús se pondrán de su parte y les ayudarán a vencer y salir de su situación.

Se cuestiona por tanto a la comunidad de discípulos, a la iglesia, para que tenga como principal punto de compromiso la solidaridad con los pobres y perseguidos. La bienaventuranza puede quedar frustra-



da, no por equivocación de Jesús, sino porque sus seguidores pretendan ser cristianos sin sumarse a la causa de los pobres. Aquí tendrán un test de autenticidad.

3. LIBERAR DE LA ESCLAVITUD DE LA POBREZA

En tres pasos fundamentales se puede estructurar una liberación de la pobreza:

En primer lugar, eliminando las servidumbres humanas de injusticia, paro, formas de miseria, opresión social y toda forma de marginación. *Ante el sufrimiento humano hay que tratar de remediarlo sin tardanza y además de eliminar sus causas.*

En segundo término, *humanizarnos cada vez más, de manera que el liberado de la necesidad no caiga en un materialismo que le haga ser pieza de opresión para otros.*

Un tercer aspecto: *dar también un sentido trascendente que permita unas relaciones con el Dios de Jesús.*

Estas podrían ser las etapas de un compromiso cristiano de solidaridad efectiva con la causa de los pobres.

4. LAS BIENAVENTURANZAS SEGUN SAN MATEO

San Mateo, que nos coloca el discurso como pronunciado en un monte (¿el nuevo Sinaí?), presenta nueve bienaventuranzas (Mt 5, 3-12). En otro lugar hace constar siete maldiciones contra los escribas y fariseos (Mt 23, 13-21).

Peculiar es en Mateo la coletilla que añade a la primera bienaventuranza: «pobres de espíritu». Quizá ella nos sirva para comprender mejor que Mateo no se refiere a las mismas personas que Lucas. No todos los pobres son «pobres de espíritu». Las bienaventuranzas de Mateo no se refieren a unas simples situaciones objetivas externas, como en el caso de Lucas, sino que requieren una actitud interior. Desde luego que para Mateo no son pobres, y por tanto no lo pueden ser «de espíritu», ni los austeros, ni los desasidos, ni siquiera los que solida-

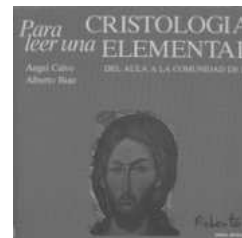
Para leer una

CRISTOLOGÍA ELEMENTAL

Del aula a la comunidad de fe

La causa de los pobres

Angel Calvo
Alberto Ruiz



ria y fraternalmente luchan por la causa del pobre. Todo esto es positivo, pero no es el objeto de la bienaventuranza. Para ser pobre de espíritu se requiere en primer lugar ser económicamente pobre. Se requiere además una actitud de abandono en manos de Dios. Hay que evitar que a los pobres se les quite lo único que tienen en propiedad exclusiva: el nombre. Pobre es el que padece unas carencias materiales involuntariamente.

El evangelio de Mateo, que es sobre todo un manual de vida cristiana que los catequistas usaban en su función de instruir en la fe a los nuevos convertidos, da a las bienaventuranzas esta orientación catecumenal.

Para Mateo, las bienaventuranzas son señal y signo de la nueva vida de los creyentes; por ello las transforma, les da profundidad y crea otras nuevas. Pide ser pobre incluso de espíritu, no imponerse a los demás (ni económica, ni psicológica ni ideológicamente), no aprovecharse de los otros. No se habla ya aquí de los hambrientos de pan, sino de los que tienen hambre y sed de justicia, es decir, de los que desean desde lo más profundo de su interior que los hombres lleguen a su plenitud, y por tanto que este mundo, sus relaciones y estructuras caminen en esa dirección. Se entiende por justos, en este caso, a los que han amado hasta el fin a sus hermanos pequeños en la tierra. Todos éstos y los perseguidos por causa de Jesús y su justicia tienen ya el talante de la nueva sociedad.

Hay además en Mateo tres bienaventuranzas nuevas que hablan de los misericordiosos, los limpios de corazón y los constructores de la paz. El misericordioso representa al que es solidario «a fondo perdido» y perdona siempre como y porque Dios

perdona. El limpio de corazón es aquel que, esforzándose por superar la religiosidad de las formas externas (Mt 23), consigue una nitidez y transparencia que se expresan como aceptación del misterio de Dios y servicio absoluto hacia los otros, mantiene los ojos abiertos al sentido de la vida y puede ser capaz de descubrir a Dios desde la tierra. El que pone los fundamentos de la paz no es el meramente pacífico, sino aquel que se empeña en edificar un mundo nuevo donde los hombres se acepten mutuamente, donde se ayude a los pequeños, donde se ofrezca a todos la posibilidad de realizarse. Esto lleva consigo un cambio de estructuras y de formas de relación y valoración.

Todas las actitudes enumeradas como facetas o ángulos distintos del talante de los que pertenecen al reino no se entienden como meros sentimientos internos, sino que requieren un compromiso práctico y eficaz con el necesitado dándole el propio ser y el propio tener, es decir, volcándose en su ayuda. Así, como el samaritano de la parábola (Lc 10, 25-37), se puede llamar a los demás hombres «hermanos».

5. EL ESPIRITU DEL SERMON DE LA MONTAÑA

En las bienaventuranzas encontramos en primer lugar una llamada a un nuevo tipo de relación interhumana mediante la superación de la agresividad. Hay en ellas también un anuncio revolucionario contra el infortunio vigente, que se juzga injusto, y una proclamación esperanzada de que la dicha vendrá con la justicia del reino. Incluyen, como se puede ver, lo que hoy se llama una «utopía».

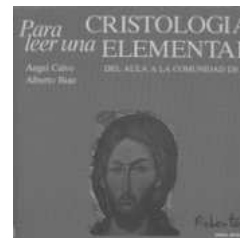


Para leer una

CRISTOLOGÍA ELEMENTAL

Del aula a la comunidad de fe

La causa de los pobres



Angel Calvo
Alberto Ruiz

Las bienaventuranzas son también la irrupción ya presente del amor de Dios que hace justicia al pobre, no mediante la venganza, sino por medio de la acción bienhechora. Es una actuación en la misma historia que habrán de realizar los hombres y que, más allá de la historia, llevará a la consumación la intervención directa de Dios.

Como exhortaciones a un talante muy determinado de solidaridad y superación de la agresividad, no se pueden entender más que desde el amor y la utopía. No se trata de ascetismo, autodomínio, imperturbabilidad o paz, como podría corresponder al budismo. Tampoco tienen su raíz en una mística pesimista del hombre como pecador nato, que ha de sufrir para pagar sus culpas.

Las bienaventuranzas son sobre todo el rostro de la auténtica iglesia que ha de expresar en la historia el espíritu de Jesús.

BIBLIOGRAFIA

- J. Gómez Caffarena, *La entraña humanista del cristianismo*. DDB, Bilbao 1984, c. 6 y 15.
H. Küng, *Ser cristiano*. Cristiandad, Madrid 1977, 333-349.
I. Ellacuría, *Conversión de la Iglesia al Reino de Dios*. Sal Terrae, Santander 1984, 129-151.
«Jesus Caritas» (nov.-dic. 1979).
«Misión abierta», n. 1 (enero 1977).
«Biblia y fe», n. 26 (mayo-agosto 1983).
«Communio», n. VI/81.
«Imágenes de la fe», n. 103.

AUDIOVISUALES

- La humanidad espera la liberación*. Paulinas, 24 diap. 3' 22".
La isla. COE, 56 diap. 17'.
La isla habitada. COE, 60 diap. 15'.
Profetas del porvenir. Tres Medios, 126 diap. 27'.
Tú eres la esperanza de mi pueblo. Paulinas, 42 diap. 7' 45".

ACTIVIDADES

A. ¿Qué entiendes por felicidad? ¿Cómo la definirías?

Enumera tipos de carencias humanas, por ejemplo enfermedad, incultura, hambre, etc.

¿Cuáles son las manifestaciones de pobreza y carencias que tú puedes comprobar directamente?

¿Quiere Dios por igual a los ricos y a los pobres? ¿De qué modo?

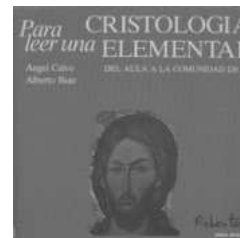
B. ¿A qué se llama «sermón del monte» o bienaventuranzas? ¿Cuántas versiones han llegado hasta nosotros? ¿Qué características tiene la versión de san Lucas? ¿Qué características tiene la versión de san Mateo? ¿Qué importancia tienen las bienaventuranzas a la hora de identificar a los seguidores de Jesús?

C. ¿Cómo sacaríamos de forma matemática cuál es la cantidad de dinero a partir de la cual se puede llamar pobre al que esté por debajo de ella?

Con el esquema literario de las bienaventuranzas, redactar otras actualizadas. Pueden servir de ejemplo las siguientes:

Bienaventurados los jóvenes...

- * Los que no estáis contentos de cómo se va estructurando este mundo que aún hace más pesados los males que agobian a los hombres.
- * Los que tenéis un concepto claro de que los hombres no somos cosas.



Angel Calvo
Alberto Ruiz

- * Los que sabéis y podéis escapar del consumismo y del erotismo alienador.
- * Los hartos de «diversión», que buscáis el oxígeno de la montaña o del mar, del gozo y de la fiesta.
- * Los que habéis tenido la suerte de descubrir el verdadero Jesús de Nazaret entre tantas imágenes falseadas.
- * Los que creéis en Jesús, en la originalidad del evangelio, en el amor operativo y a su luz revisáis vuestras actividades.
- * Los de corazón generoso, que vivís gratuitamente para los demás con disponibilidad y alegría, al servicio de los más pequeños y de los más pobres.
- * Los que sois testimonio de hermandad contagiosa en un mundo dividido y enfrentado.
- * Los valientes y humildes, que habéis encontrado en Jesús de Nazaret el amigo que os da la mano y ahora queréis seguirlo sin miedo hasta lo más alto del camino.
- * Los llamados por Jesús a que vuestra vida sea una «llamada» para todos los hombres de todas las razas.
- * Los que os sabéis enviados por él para proclamar gozosamente la buena noticia, ser ministros de la eucaristía y pastores de una iglesia renovada y viva.

(Mons. Moncada).
Obispo de Solsona

D. Averiguar en informes económicos (FOESSA o Banco de Bilbao, por ejemplo) la renta per cápita de las distintas provincias españolas y comprobar su desigualdad.

Comentar si puede hoy un país ser justo aisladamente.

Juzgar el comportamiento de los países ricos (norte) en sus relaciones con los países pobres (sur).

¿Qué medidas efectivas crees que deberían tomarse?

¿Qué estás dispuesto a hacer tú?

E. En grupo de componentes impares, para que no haya empates en las decisiones, discutir y decidir por mayoría cuál debe ser el comportamiento nuestro ante los que piden limosna en la calle. Poner en común lo decidido razonando el porqué.

Divididos en grupos, se reparten los capítulos que cada uno debe de leer a fin de hallar en los evangelios sinópticos la opinión de Jesús sobre la riqueza o los ricos. Posteriormente poner en común lo hallado y comentarlo.

F. Hacer unos gráficos en color de los datos de renta per cápita siguientes:

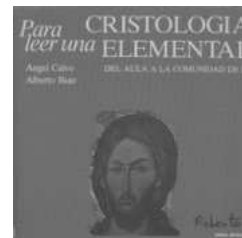
Alemania Federal	12.054
Kuwait	11.431
Estados Unidos	10.732
Reino Unido	8.662
España	5.111
Brasil	1.070
Filipinas	655
Pakistán	383
Burundi	210
India	192
Etiopía	89
Chad	70

(Renta 1980, en dólares)

Dibujar el mapa del hambre mundial.

Realizar un mural-collage sobre John Lennon apoyándose en el siguiente tema de «Imagine»:

Imagina que no haya posesiones,
no sé si podrás;
que no haya necesidad, codicia o hambre,
sino una hermandad de hombres;
imagínate a todo el mundo
compartiendo todo el mundo.
Dirás que soy un soñador,
pero no soy el único;
espero que algún día te unirás,
y el mundo será uno.



Montar un mimo sobre este o parecido esquema:

1.º El grupo con las manos cerradas se pega entre sí. La mitad más uno hacen de personas con handicap: cojos, ciegos, mancos.

Se montan unas pruebas (saltar, coger, encontrar) que los dificultados no pueden hacer. Los otros se burlan de ellos y los echan del grupo.

Al final, una voz en off lee: «Las manos cerradas sirven para pegar. No ayudan al débil, ni animan al triste. Las manos cerradas no dan».

2.º Uno se está ahogando, otro intenta ayudarlo, pero con las manos cerradas no puede. Las abre y lo logra. Los demás aplauden y le felicitan.

La voz en off lee: «Manos abiertas para ayudar. Manos abiertas para animar. Manos abiertas para acoger».

3.º Un peso imaginario no se puede arrastrar. Lo van intentando, sumándose uno a uno a los esfuerzos del primero. Cuando están todos, el peso se arrastra.

La voz dice: «Manos unidas. Si todos los chicos del mundo se dieran la mano, podrían moverlo. Si todos los chicos del mundo se dieran la mano, no quedarían dedos para apretar el gatillo ni el débil se podría hundir».

PARA LA REFLEXION DE FE

A. ¿Es la solidaridad con los pobres un tema marginal en el evangelio de Jesús?

¿En qué contribuyes de hecho tú a paliar el problema del hambre y la injusticia y en qué contribuyes de hecho a aumentarlo?

¿Qué cauces conoces por los que puedes devolver a países del tercer mundo aquello que, a través de las injustas estructuras actuales, llega a tus manos?

B. Ponemos en común nuestras ideas sobre el tema.

Juzgamos nuestro comportamiento y el de la iglesia poniendo el acento más en el qué vamos a hacer que en la crítica de lo que no se hace.

Aplicamos nuestro concepto de reino de Dios sin reducir la salvación ni a lo material ni a lo espiritual.

Leemos y comentamos las bienaventuranzas.

C. A la luz de la palabra

Mt 5, 1-12: Espíritu de pobres.

Mt 9, 10-13: Antes la solidaridad que el culto.

Mt 18, 1-4: Ese es el mayor.

Mt 19, 23-26: La riqueza.

Mt 25, 31-46: El tema del último examen.

Lc 6, 20-38: Estad del lado de los pobres.

Lc 19, 1-10: Cómo llega la salvación.

Lc 10, 30-37: Solidaridad en el camino de la vida.

D. Meditamos alguna de las siguientes citas:

«No nos corresponde juzgar a los demás, declararlos buenos o malos, fieles o infieles, pues la distinción entre buenos y malos desaparece si tú eres bueno para con los demás. Si es que hay malos, entonces examínate la conciencia: tú has cerrado el corazón y no has ayudado al otro a crecer. La miseria del mundo nunca es una disculpa o un motivo de huida, sino una acusación contra ti. No eres tú quien debe juzgar la miseria, sino que es la miseria quien te juzga a ti y a tu sistema y muestra sus defectos» (Carlos Mesters).

Versión esencializada de las bienaventuranzas:

«Bienaventurado el que ama y ha descubierto la dicha de compartir el mundo.

Bienaventurado quien no se aísla en su pequeñez pensando ilusamente que con eso se va a 'realizar'.

Bienaventurado el que ama la vida tal como ella es y no como él tiende a representársela.

Bienaventurado el humano que es capaz de acoger al otro humano más allá de toda consideración de las ventajas que le pueda traer; por encima de las simples leyes de la atracción biológica, por encima también de sus reacciones agresivas. Que ha entendido el perdón sin memoria y la ternura sin retorno.

Bienaventurado el que ha llegado a concebir el inmenso proyecto de la universalidad reconciliada, porque eso ha sido querer realizar a Dios en su imagen; y vivirá así de una comunicación de la plenitud divina.

Bienaventurado el que es consciente de que en su pequeñez es puro don y gracia; y sabe sin embargo sentirse desde

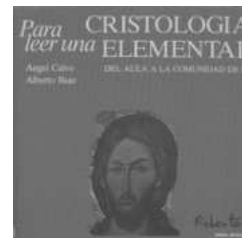
Para leer una

CRISTOLOGÍA ELEMENTAL

Del aula a la comunidad de fe

La causa de los pobres

Angel Calvo
Alberto Ruiz



ella como responsable del entero reino de la justicia, participe de una mirada divinamente maternal hacia los más débiles y dolientes, las víctimas de la opresión.

Bienaventurado quien no se escandaliza de la pequeñez humana, ni la propia ni la ajena; y cree que es posible que esa pequeñez florezca en la grandeza de una fraternidad sin fronteras.

Bienaventurado quien no se escandaliza de las caricaturas en que el hombre se ha desfigurado en su desconcierto por esa pequeñez y en su deseo desorientado de

grandeza individual. Bienaventurado quien acepta el dolor de la lucha sin odio por la superación de esa desviación, por el alumbramiento de la verdad.

Bienaventurado quien es capaz de ver la posibilidad de la paz anticipada, quien comprende que la violencia es promesa engañosa, quien encuentra fecundo creer en la bondad nativa del corazón humano; quien se decide a desarmar con la mansedumbre los baluartes de la fuerza.

Bienaventurado quien no se escandaliza de que el dolor y la muerte tengan su

tiempo que nunca cabe definitivamente eliminar; quien no se escandaliza de que al reino no se pueda llegar sin el fracaso. Bienaventurado quien cree que una muerte prematura de profeta es también eternamente fecunda».

J. Gómez Caffarena

Tratamos el tema: «Nosotros y el dinero».

De las conclusiones sacamos compromisos factibles y comprobables.

